

78. Sin aver penetrado el motivo, lo están veezando nuestros afectos. No fuera tan amable el día, a no mirarse esperado entre las injurias de la noche; no fuera tan anclado el Puerto, a no librar de las inconstancias del golfo; no fuera tan venerada la libertad, a no adornar sus altares las cadenas de la prision; no fuera tan venerada la salud, a no darla respetos la congoja de la enfermedad. En vna clausula lo compendiaré. Todas vuestras dichas se labran de las desgracias, porque en librar de las desgracias consisten las dichas; y como las posesiones causan solo la dicha, y vna lograda esperanza me introduce la dicha, librandome de la desgracia; mas estima el gusto hazerme de desgraciado dichoso, que averme hecho dichoso sin el passadizo de lo desgraciado.

79. Con la replica que se ofrece a este discurso, se adelanta su verdad, y el desengaño. Parece falso el argumento, porque la verdadera felicidad no es pasar de la desgracia a la dicha, sino tener vna dicha incapaz de desgracia. Dios es el centro de la felicidad, y no reside la suya en transitar de males a bienes, sino en gozar vnos bienes incapaces de males. Dios es feliz por imposibilidades de desgraciado, luego mas feliz será vna posesion que me hizo siempre dichoso, que vna esperanza cumplida que me hizo dichoso de desgraciado.

80. La verdad deste argumento confirma mi discurso, y desengaño: no se habla de felicidades eternas, sino temporales: no de gozos eternos, sino caducos, que tienen por compañeros esperanzas, y deseos: en aquel inmenso caos de luz, ni puede crecer la dicha, ni introducirse la desgracia.

81. Pues yo sospecho que en lo humano no convence el argumento. Confieso que es mayor la felicidad de vn dichoso que nunca fue desgraciado, pero imagino que es mayor el gozo del desgraciado que passa a ser dichoso: el siempre dichoso excederá en lo feliz, el desgraciado dichoso lo excederá en el gusto: son excedentes, y excedidos, que dize la Filosofía; porque el siempre dichoso le excede en lo pacífico, el dichoso desgraciado le excede en el gusto.

82. Cuenta Lucas, y Mateo el lance de la ovejuela perdida, quando amante el Pastor la encuentra; y vno advierte, que es mayor el gozo de la ovejuela hallada, que de las noventa y nueve possedidas; pero Mateo con mas expresion, *Gaudet magis*, &c.

83. En este texto se vena su amor, pero se hecha menos, a nuestro aspecto, su sabiduria: Vn Pastor soy, dize Christo, que guardo cien ovejas; si se pierde vna, dexo las noventa y nueve, y camino ansioso a buscarla. Esta cuenta suena errada, porque dexa noventa y nueve por vna, no es prudente Arismetica; pues no puede errar, dize Chrisologo, *Q*, quien lo executa: mas estima vna que noventa, pues dexa noventa por vna. La razon es, que para la posesion son mejores las noventa, mas para la estimacion es mejor la vna; porque las noventa son siempre possedidas, y dichosas, la vna fue dichosamente hallada, y desgraciadamente perdida, y la grandeza de la posesion consiste en el mayor numero de dichas, q nunca fueron desgraciadas, el exceso del gusto consiste en vna desgraciada que bolvió a ser dicha; porque dichas sin desgracias hazen las posesiones mas felices; dichas que libran de desgracias, hazen los gozos mas altos.

84. Presumo que lo oculta la voz del texto, *Gaudet magis*. Tiene mayor gozo actual, aunque no habitual, dize el doctissimo Cayetano, *R*, Yo reparava en que dize, *Gaudet*, se goza: no dize que queda mas Señor, ni mas feliz con la vna que con las noventa; solo afirma que es qualmente queda mas gozoso, *Gaudet magis*, porque se distinguen mucho felicidad, y gozo: la felicidad nació solo para los bienes, el gozo le hizo para transformar en bienes los males; quien no a gozado males, sino bienes, será eternamente feliz: quien a convertido en bienes los males, será feliz, y en

O, D. Thom. 1. p. 9. 4. art. 1. & 2.

P, Matth. 18. vers. 13. *Gaudet super eam magis, quam super nonaginta novem.*

Luc. 15. vers. 7.

Q, Chrisolog. serm. 3. de Predigo, f. 10. *Pater hie, qui in secundis esse non possit est peccatorem, plus de venia, quam de iustitia gaudium vult habere.*

R, Cayetan. sup. 18. *Math. fol. 58.*

Gaudet super eam magis, actuali letitia, non habituali: Certum est enim, quod plus gaudii in habitu habet de nonaginta novem, quam de vna. Sed plus actuali letitia habet de illa vna, quia specialis ratio actualis gaudendi de illa occurrat (sicuti in venio perdita) que non occurrat de nonaginta novem.

mente dichoso; pues la posesion de las noventa declara su gloria, el lograr el encuentro de la vna perdida aumenta su alegría, porque la posesion de los dichosos le dexa mas glorioso, el hazer al desgraciado dichoso le dexa mas gozoso.

85. De entrambos afectos llena oy Maria los largos espacios de su Templo hermoso; con la posesion, aumenta su gloria; con el deseo, que verá cumplido, dilata su alegría; la posesion la buelve feliz, la seguridad de la esperanza la buelve dichosa, para que possyendo, se cina de felicidades, esperando, y consiguiendo, se corone de parabienes.

86. He procurado delinear a nuestra esperanza muy fea, para que no sea tan bien admitida esta dulce tirana: con mudar el objeto se escusa el martirio, y se asegura el deseo. Desesperemos del mundo, esperemos en el Cielo: debanos la Patria suspiros, ya que el destierro nos debe engaños: no nos alague tanto la tormenta, que no busquemos la Playa. Si todo es vn escollo, solo Maria es el Puerto. O llegue ya arrepentida mi culpa a besar reverente la arena! No llegue a naufragio el riesgo, cessa la tempestad de pasiones al imperio de vuestras luzes. En ti, Señora confio, en tu piedad espero, en tu clemencia aguardo, que me libres de mi mismo, & intercedas por todos para los favores de la gracia, para besarte los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QVINTA DE LA EXPECTACION, Y ENCARNACION.

Missus est Angelus Gabriel. Sequentia Sancti Evangelij secundum Luc. cap. 1.

Caro mea verè est cibis. Sequent. Sancti Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

1. EL dicho mes en que intentava Nehemias, A, la restauracion del Templo era *Chisleu*, que en dictamen de Beda, B, significa la esperanza, y este corresponde a nuestro Diciembre, porque solo en este mes puede concurrir vna esperanza tan alta, que levante la antigua ruina, y abra el Templo de la Gloria.

2. Llamò Bernardo a la flor esperanza del fruto; C, y a la Aurora Gregorio, esperanza del Sol; D, seguro le tiene Maria, pues le oculta en su purissimo cristal. Pues que anela, si le goza? Que desea, si le posee? O noble anfia como tuya, pues renunciando intereses, anelas solo vtilidades!

M 3 Que

E, Luc. 1. vers. 13.

F, Ibid. vers. 31.

G, Chrsol. serm. 142.

fol. 486.

Concipies, & paries

filium: non dixit tibi,

dixit enim. Quare?

Quia Sanctum vocabitur

filii Dei.

H, D. Thom. 1. p. q. 25.

art. 6. ad 4.

I, Chrsolog. ibid. eod.

fol. Ne presumas hunc

vocare filium tuum, sed

morem vi generis, inuoca

Saluatorem: quia Vir-

ginitas non sibi parit

filium, sed parit pignus

auctoris, & integritas

suam gessit Dominum,

non alium.

K, Chrsol. iam lau-

datus.

L, Matib. 13. vers. 22.

Miserere mei fili Da-

uid.

M, Matib. 9. vers. 27.

Miserere nostri fili Da-

uid.

N, Matib. 12. v. 23.

Namquid hic est filius

David?

O, Luc. 1. vers. 73.

Quod irauit ad Abra-

ham patrem nostrum,

naturum senobis.

P, Genes. 22. vers. 18.

Et benedicuntur in se-

mine tuo omnes genes

terre.

Q, Psalm. 131. vers. 11.

De fructu ventris tui

ponam super sedem tuam.

R, Cayetan. sup. Luc. 1.

fol. 211.

Qué diverso idioma gasta Gabriel, anunciando al Bautista al turbado Sacerdote, y a Christo a Maria! A Zacarias le dice que a Isabel le parirá vn hijo, *Elizabeth pariet tibi filium; E, & paries filium, F*, no añade el Tiberi Zacarias le asegura que el hijo que ha de nacer será para el Maria que facará a luz vn Hijo. Como no dice que será para Maria, exclama *G*, porque habla con Maria: le llama suyo, sin dezir que será para si, porque dice que será Santo el Hijo, y Hijo de Dios. Obscura razón por profunda, mi cordedad descifra a Chrsologo así: Santa era Iuan, pero no pisava las mortales líneas de humano: Iulto era Zacarias, pero dentro de la carcel de lo mortal; Maria, atendida como Madre de lo Divino, *H*, haze coro a parte para vn infinito respeto: el hijo concedido a Zacarias, le dice el Angel que será para él; el Hijo anunciado a Maria, no se declara que sea para su Madre, porque aun los mayores Santos quieren para sí los favores, pero Maria no quiere para sí las mercedes.

Con profunda elegancia se introduce Chrsologo en el nobilísimo corazón de Maria, admirando esta desinteresada fineza, y animosamente la dice este discreto arroyo: No presumas llamarle tu Hijo, sino Salvador del mundo. Con lo que la quita la honra, porque esta dulce voz expresa el comun favor de la redencion vniuersal; y es tan noblemente desinteresada Maria, que escusa la voz de Hijo, porque declara su grandeza; llama Salvador porque es conueniencia publica.

Alternandose las lineas de los dos Misterios que oy celebra este hermoso culto, sospecho que, o se comulcan, o se comentan: en la Encarnacion no recibe el Hijo para sí, sino para el bien comun; pues en la Expectacion, gozandole sola para sí de su purísimo claustro, anela manifestarle al mundo, porque no le quiere para sí en reditos de glorias, sino para los estranos en mares de conueniencias. Este hidalgo deseo era preciso hijo de aquel noble animo, porque de no recibirle solo para sí en ysturas, nació el desearle para todos en ansias.

De la santidad del Hijo insinúa este simpio deseo Chrsologo, *R*, porque por mas que aderece los afectos la sig. 2 hipocresia, es facil distinguir entre deseos inocentes, y ambiciosos, porque nada desean para sí los Santos, todo lo anelan para sí los imperfectos.

Con dos filiaciones de gloriosos ascendientes ilustran la cuna humana de Christo los Hebreos, vnos le llamavan Hijo de David, otros le intitulan hijo de Abraham. Mas frecuente era la filiacion primera que la segunda, pero vozeada de muy distintas personas, porque la Cananea *L*, Gentil, *M*, los infelices ciegos, *N*, el Pueblo admirado, y regularmente la voz comun, era aclamarle por Hijo de David; pues el grande Zacarias en su celebrado Cantico le intitula Hijo de Abraham, *O*, porque dan los apellidos conforme los genios. A entrambos se prometió la Encarnacion, escribe Cayetano; pero las voces de las promesas ocasionavan diversa inteligencia en los sonidos, porque al fiel Abraham se prometió como bendicion del Cielo, *P*, que alcanzaria con su gracia a todos, al paciente David se ofreció como Rey soberano que avia de ocupar su Soglio: *Q*, la promesa a Abraham era vna gracia comun, *R*, la de David embolvia vna autoridad particular; y el Pueblo, como Pueblo, mas se acuerda de los bienes particulares, que de los favores comunes; Zacarias como Santo, mas se acuerda de las gracias comunes, que de los intereses particulares.

Manda oy Maria a su deseo que olvide su gracia particular, por emplearle todo en anelos del comun: le desea quien le goza, porque no le recibió para gozarle como interesada, sino para comunicarle como generosa. Para contemplar esta duplicada fineza, al recibirle, y al desearle, necesito de todo el patrocinio de su gracia. AVE MARIA.

Missus



Missus est Angelus Gabriel. Seq. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 1. Cato mea veré est cibus. Sequent. Sanct. Evangelij secundum Ioan. cap. 6.

EL Norte del Evangelio, siendo vno, le destina la Iglesia para estos dos Misterios; y caminar con vna luz por dos contrarios caminos, no aciertan a practicarlos los pasos, por mas que intenten seguir la claridad los ojos. En la Encarnacion pretende Christo introducirse en el claustro virgineo de Maria, en la Expectacion anela Maria adorarle fuera de su claustro hermoso, para redencion del mundo: luego son deseos tan encontrados, como anclar el Hijo vivir dentro de Maria, desear la Madre mirarle fuera. Y quien vencerá en esta amorosa batalla? No pretenderá la Madre salir victoriosa, pero tampoco querrá el Hijo que quede vencida. En tan alta batalla solo puede tocarme proponer las razones de la duda, sin publicar la victoria. A dos Puntos, pues, se reducirá mi Oracion. El primero será, que estos deseos, que parecen encontrados, no son contradizirle, sino corresponderse. El segundo será, que mirarle tan exaltada, no la excita deseos de sus mayores glorias, sino ansias de nuestras mayores conueniencias.

PUNTO PRIMERO.

EL Misterio de la Encarnacion en Maria fue la gloria de su Fe, el de su Expectacion es el laurel de su Esperanza: y aunque parecen tan distantes los afectos, el discretísimo Bernardo los declara por hijos. *S*, Tres objetos mira nuestra Fe animosa, la fe de sus preceptos, la fe de sus milagros, y la fe de sus premios. De estos tres actos de Fe resultan otros tres de Esperanza; porque de la fe de los preceptos, nace la esperanza de la misericordia, de la fe de los milagros, la esperanza de la gracia, de la fe de los premios, la esperanza de la Gloria.

Crece animosa Maria al Angel Embaxador, y cobra en glorias de esperar los laureles de crecer; apura a la Fe sus creditos, y a la Esperanza sus ansias, para coronar a su amor de finezas. Batalla tan amorosa, y complicada le mira, que no acierta el amor a rendirle, solo litiga imitarle: la ansia del Hijo es venir a encarnar en el Cielo de Maria, el anelo de Maria es desear publica la luz de su Hijo. La finísima razon deste deseo encontrado a nuestro aspecto, es tan discreta como de Maria, porque gozarle dentro de su purísimo claustro, es interés de su Magestad; manifestarle a luz, es empujar la redencion comun; y es tan fina Maria, que desea tanta conueniencia publica, que toda la grandeza propia.

Antes de examinar esta fineza desinteresada de la Madre, debo admirar la ansia soberana del Hijo. Perezosos corrieron los siglos para humanarle el Verbo; fordo el Cielo a los gemidos, hizo que pagase en esperanzas quanto depreció en posesiones; *T*, suspiravan los Profetas, gemian los Patriarcas, y ardia el mundo en deseos: hasta los montes insensibles se introducen retoricamente desafiando, *S*, porque agraviadas todas las criaturas por el delito, *Z*, suspirava su mundo inclinto por el remedio. Dos Mares navegavan los hombres, los delinquentes de culpas, y los virtuosos de ansias. Dos encontrados Horizontes amanejian sus dias: *X*, a los viciosos el Imperio de tinieblas que mandava, a los ajustados el crepúsculo de luz que presumian. Tiranzado el Mundo a herencias del horror primero, y sentenciados a vn perpetuo trabaxo, *A*, lamentavan

S, Bernard. in serm. praeceptorum, serm. 1. qui est de Trinit. fol. 441.

Est igitur fides alia praeceptorum, alia signorum, alia promissionum... similiter quoque procedit de praedicta scriptura fide. Nam de fide praeceptorum oritur spes venia, de fide signorum spes gratia, de fide promissionum spes gloria.

T, Genes. 2. vers. 18. V, Gen. 49. v. 26. Desiderium collisum aternorum.

Z, Ad Rom. 8. v. 20. X, Luc. 22. v. 53. Sed hac est hora vestra, & potestas tenebrarum.

A, Gen. 3. v. 17. & 19.

M 3

mas

mas la desgracia heredada, que el rigor de la sentencia, pues sin poder limpiar a su desgracia de culpa, bolvia su resignacion en merito la pena. Suspirava la razon al verse valalla de la voluntad, y contemplando turbado el orden interior de su hermosa arquitectura racional, *B*, se hallava hija heredera de Adan con tan nueva ley, que aviendo la desheredado del concierto de la fabrica, la obligaron a heredar lo inlicito de su arquitectura: no alcanzava a tanta culpa satisfacion humana, *C*, y apelando a la misericordia del ofendido, solo esperaba su remedio del agraviado. O discreta esperanza, que dignamente concibes la soberana clemencia! Pues si en lo mortal se espera la venganga del ofendido, en lo Divino se espera la clemencia del agraviado.

13 Este es vn desaliñado borron de las humanas ansias, que aseguradas en fieles Oraculos, penetran la Esfera con sus gemidos, No estraña mi respeto suspenda Dios el desempeño de votos agenos, solo admiro que no desahogue los propios. Con esta ansia le introduce la Escritura, anelando venir a conversar con los hombres. Pues como resiste sus ansias? Como dexa correr mas de quatro mil años? Aguarda va tiempo oportuno, dize mi Angel Tomás, *D*, porque la oportunidad en lo executado, es la circunstancia que mas eleva el acierto: quatro mil años le estuviéron suspirando, y no descende al mundo: embia oy a Gabriel que pida a Maria su consentimiento, y rendida Maria al Celestial Oraculo, se le dà en estas cinco palabras: *Fiat mihi secundum verbum tuum*. *E*, Apenas las escucha el Verbo, quando instantaneamente descende a encarnar en su Cielo, porque montan mas cinco palabras de Maria para obligarle a bajar, que quatro mil años de ansias para moverle a venir.

14 Parecerà discurso superficial examinar el numero de las voces, pero doctrinado con Agustin, *E*, que averigua años a la fabrica del Templo, perez a vna red, espolas a Salomon, y a vn paralitico minutos de enfermedad, me guia a que penetre el numero de palabras de nuestra salud.

15 Ha cinco voces de Maria muda el Sol Divino de esfera, y se abre via en el círculo amoroso de Maria. Ajustado como me haze a la insignie fineza deste dulce Sacramento: la Fè, y la razon le venera por la mayor maravilla de su poder, *G*, y la mas larga dadiva de su amor; pero mi respeto siente que no consistie tanto el exceso en averse dado en este plato, como en averse obligado a defender del Cielo al círculo nevado desta Hostia siempre que el Sacerdote consagra: porque en darse todo como bizarro, desempeño lo amante; en descender a esta Hostia llamado de vn pobre Sacerdote parece que profusa lo obediente: y mas admira en vn Dios obedecer como rendido, que darse como enamorado.

16 Intitulo obediencia la que es dignacion amorosa y fidelidad de vn promesa, *H*, no porque sea rigurosamente obedecer, sino porque no puede dexar de bajar. Pues como parece que obedece el Criador a vna criatura? Al Sol, obedeciendo a la voz de Iosue, *I*, lo comparò Tertuliano, *K*, pero reside grande diferencia en ser Iosue vn insignie Santo, y poder ser el consagrante vn Sacerdote indigno: ser el Sol vna hermosa criatura insensible, y ser Christo vn Dios, y Señor dominante. Desciende, pues, al imperio de vna voz mortal, porque así lo prometió su amor, *L*, y en el empeño fiel de su palabra se salva la autoridad de su soberania.

17 Comparèmos aora las voces para estos descensos: Llama Ihsus a Dios vn Dios escondido, *M*, frase que la entiendo Damasceno deste Sacramento, *N*, y compara tambien lo oculto en esta Hostia a lo escondido en el claustro de Maria: los instrumentos que le hazen bajar a considerarse, son las voces que se pronuncian; para bajar a encarnar en Maria se escuchan cinco voces, *Fiat mihi secundum verbum tuum*, para descender a esta Hostia se escuchan otras cinco voces, con que se consagra: *Hoc est enim Corpus meum*: baja a cinco palabras de Maria para encarnar, y baja a cinco voces del Sacerdote para dexarle recibir; pero con vna

gra-

grave diferencia en el impulso: siempre baxa a cinco palabras, mas para baxar a esta Hostia baxa obligado de su palabra, para encarnar en Maria baxa provocado de su fineza, porque tanto montan cinco palabras de Maria, para hazerle baxar a su claustro, como cinco empeños de su palabra para su mayor Sacramento.

18 Contemplando mas profundamente los instrumentos de los impulsos, se eleva mas la singularidad en las voces de Maria. Las obligaciones en los nobles son muy executivas, porque siempre empeña la palabra a cumplir lo prometido, aunque fuera a costa de lo gustoso. Admirada la razon, confiesa que reverente se confunde, mirando a vn Dios, que llamado de cinco voces de vn pobre Sacerdote, descienda del inmortal Altar de sus luzes a poner entre velos sus resplandores, pero esta admiracion se sosiega con saber que fuè empeño de su palabra. A Maria baxa sin aver precedido mas empeño, que amante de su belleza, averse decretado por su Hijo: luego la admiracion será, que la accion que executada en la Hostia empeñado de su palabra, la obre con Maria provocado de su fineza; porque baxar a las voces de la Hostia obligado de su palabra, toca al pundonor de lo prometido, pero baxar a las voces de Maria sin palabra dada, toca a la verdad de lo amado.

19 O mi respeto se embaraza, ò mi razon se confunde, pues obra Christo con Maria por amor, lo que executado por el misterio de su Fè: tan veloz baxa enamorado de Maria, como baxa empeñado de su palabra, porque si esta es fidelidad de su promesa, aquella es sollicitud de su ansia; y tanta fuerza le haze para baxar Maria hablando, como su divina voz prometiendo.

20 Desconfiarà la prudencia humana de la correspondencia a fineza tan soberana, porque es capaz Maria como criatura de ser vaso precioso a vn Dios, pero no puede emular sus excessos lo mortal. A esta precisa flaqueza de la correspondencia humana se llega, que mas parece en Hijo, y Madrelid de ansias, que emulacion de correspondencias, porque si el Hijo desea verse encarnado, la Madre anela mirarle nacido.

21 Pues mi respeto siente que se corresponden en lo que, parece se contradizen: obra Christo por Maria la mas ardiente fineza, y responde Maria con proporcion soberana. Recibir los favores para estancarlos en propias utilidades, es desmerecer la gloria de recibirlos con el interés de apropiarlos: elevase Maria a gozar en su claustro de vn Dios, y quando pudiera sola desfrutar esta singularissima gloria, desea manifestarle su ansia, porque gozarle Maria en su claustro, era grandeza propia; facarle a luz, era Redencion agena, y es tan hidalga su ansia, que desea mas la conveniencia agena, que toda su grandeza propia.

22 Las voces ponderadas de Maria admitten dos construcciones legitimas en la gramatica: *Fiat mihi secundum verbum tuum*, *O*, La voz *Secundum* puede ser preposicion, ò nombre construida como preposicion, dice *Calepin*. *Obrese en mi segun tu palabra*; construida como nombre dirà: *Obrese en mi segunda palabra*. Fuè advertencia de San Alberto Magno, *P*, y en *P*, *Alberti Magni*, *hic*, esta permisison de construcciones se oculta vna peregrina fineza de Maria.

23 Discretamente describió los officios de vn Legado vn moderno, *Q*, y la cortesania sabe que lo que primero habla vn Legado son las felicitaciones, y las ceremonias del respeto, y despues passa a la instruccion de la embaxada. Varias voces habló el Angel Embaxador, pero fueron voces de saludarla, y respetos de cortesania: *Ave Maria gratia plena, benedicta tu in mulieribus*, *R*, toda fuè salutacion, y cortesania; passa a la propuesta de su embaxada, que es la Encarnacion, y dize dos palabras, en quienes se comprehende toda, *Concipies, & paries*; concebirás, y parirás. Escucha Maria las dos palabras, y dize rēdida: Executese en mi la Embaxada propuesta, *Como se obre en mi la segunda palabra*, porque la primera es Con-

gra-

B, D. Thom. 1. 2. q. 81. & sequentib.

C, D. Thom. 3. p. q. 1. art. 2.

D, D. Thom. 3. p. q. 1. art. 5. & 6.

E, Luc. 1. vers. 3.

F, Aug. 10. a. vlog. viii. quæst. 9. 55. & 9. 56. f. 128. Supra sexaginta sunt Regna, & vlogin. Concubina Cant. 6. & de annis quadraginta sex adificationis Templi. Et 9. 57. f. 129. De centu quinquaginta tribus piscibus. Et 10. 9. n. a. 17. in Ioan. fol. 33. G, D. Tho. opus. 58.

H, Tertulian. lib. 1. ad. Mare. cap. 4. Ambros. in Psalm. 61. 1. Iosue.

K, Tertulian. lib. de resur. cap. 10.

L, Luc. 22. vers. 19.

M, Ihsu. 45. vers. Perè tu es Deus absconditus. N, Damasc. epist. ad Zachar. lacet panis in sacra mensa, tanquam in utero Virgini.

O, Luc. 1. vers. 38. Galepin.

P, Alberti Magni, hic.

Q, Fredericus de Marà no, Q, y la cortesania sabe que lo que primero habla vn Legado son las felicitaciones, y las ceremonias del respeto, y despues passa a la instruccion de la embaxada. Varias voces habló el Angel Embaxador, pero fueron voces de saludarla, y respetos de cortesania: Ave Maria gratia plena, benedicta tu in mulieribus, R, toda fuè salutacion, y cortesania; passa a la propuesta de su embaxada, que es la Encarnacion, y dize dos palabras, en quienes se comprehende toda, Concipies, & paries; concebirás, y parirás. Escucha Maria las dos palabras, y dize rēdida: Executese en mi la Embaxada propuesta, Como se obre en mi la segunda palabra, porque la primera es Con-

R, Luc. 1. vers. 28.

140 eipias, concebidas; la segunda es Paries, parias; el concebirla es grandeza propia, el parirla conveniencia publica; y mas estima parirla para conveniencia publica, que gozarla para grandeza propia.

S. Marcellian, lib. 2. de leg. dissertat. 36. f. 42. Elegat, & copiose. In publica commoda peccem, si longo sermone morer tua tempora Cesar.

Non multa dicere, sed paucis multa, laudem facundia habet. Atque uti sapientia, sententia sal est, sic brevitatis deus, & magna oratio, magno saps radio constat. Imagin non inveniunt sed symmetria commendat. Interdum, & brevis sigillo, exprimitur Colossi magnitudo. Ipsa oracula, & leges brevis sententia venerationem sui conciliant, velut emissa, ait Seneca, divinus vox, qua iubet, non disputat. Quid quod optimi, idem maximum non inveniunt: nisi soli Deo tributum, ut Optimum Maximum adgetetur. T. Genes. 28. vers. 12. V. Geogr. hom. 76. in Evarg. fol. Z. Augustin. de. s. lib. 4. de Civit. Dei, cap. 16. fol. 35. Quod qui illum urbem colere perseveraret... eum quem habere non posse. X. August. 10. s. lib. 4. de Civ. cap. 18. & 19. fol. 36. Fuit enim fortuna loquax, multa felicitas.

A. Luc. 1. vers. 30.

24 Fundamento ministra a esto inteligencia amorosa la voz del Angel Embaxador, que pareciera superflua, a no atender a esta ansia. El mayor peligro en los Legados suelt nister de las largas oraciones, aunque sean eloquentes, porque en lo difuso se clarea mas el animo de lo que requiere lo arcano del oficio. Yo siento que las voces se avian de vsar como moneda, que nunca se gasta mas de aquella que se necesita; a ora no se tratava del parto, solo era la Embaxada para la Encarnacion; pues como el Angel anticipa el tien po?

25 Piadosa mi congetura sospecha, que pudo ser discreta lisonja a la fineza de Maria; la singularidad en el favor eleva la estimacion al beneficio, porque si las disgracias que son comunes, atrañan los motivos a los que osos, las gracias univversales dexan con igualdad a gradecidos. El gozar Maria en su purissimo clausio de vn humanado Dios, era favor tan especial, que solo su grandeza le conseguia;acer al mundo, era beneficio tan univversal, que se humanava para vna redencion comun; comprehende el Angel de oiden de su Duño la fineza de Maria, y le intima que la prometa el concebir, y el parir, porque no dificultará modesta su exaltacion, al ver que recae la gloria de Madre en publica vtilidad.

26 Este limpio deseo de Maria nos dicha vn hermoso documento: No puede ningun mortal tener parado su deseo; T, son los Angeles de la Escala en los movimientos, aunque no en lo acertado de los pasos, porque es vn continuo fluxo, y refluxo, ya baxando, ya subiendo. Argumento, dize Gregorio, de ser toda la humana felicidad angustosa, pues ninguna permite quietud al deseo, ni sosiego al gozo. Z. Profundo sacó Agustino de los profanos Templos vn insigne delengañio. Quantos Dioses inventó la lisonja, el ten or, ó la fervil necesidad, tenían sus Aras dentro de la sobervia Roma, solo el Templo de la Diosa de la Quietud estava fuera de la Ciudad, para que los pudiesse servir de delengañio su mismo error, pues claramente los manifestava que era lo mismo venerar aquellas falsas Deidades, que tener deserradas sus quietudes, porque no puede le grat quietud el deseo, si persevera en adorar lo falso.

27 Deste injusto culto a lo humano nace la tormentosa inquietud de nuestro mortal deseo, porque no pudiendo caduco objeto llenar nuestro animo, solo sirve el conseguir vn deseo de pasadizo para otro. No ay felicidad que pueda satisfacer, porque lo fugitivo no puede contentar a lo immortal; goza el mas dichoso de vnos relampagos, de la que llamó el vulgo fortuna, que es conseguir lo que aneja, y le sucede lo que de dos mentidos simulacros, advirtió mi venerado Agustino: X. Veneravan los Romanos a la Diosa de la Felicidad, y a la Diosa de la fortuna; errando en venerarlas, acertaron en distinguir las, porque la felicidad era vna dicha conseguida por merito, la fortuna era vna dicha venida por acaso, y distinguieron discretos entre afortunados, y benemeritos; pues rara vez suelen ser los benemeritos afortunados: En este simulacro de la fortuna se admiró vn prodigio, porque habló su estatus; supersticiosos los Romanos, lo veneraron por feliz anuncio, y burlandose Agustino de su credulidad, los dize discreto asi: Qué importa que hable el simulacro de la fortuna; si el de la felicidad calla? vuestra fortuna es palabra, pero vuestra felicidad es mudano la escuchareys vna voz, porque por mas que lisongeados de vuestra fortuna, os la prometays con sus palabras voces, encontrareys al buscar el desempio, mudas las felicidades.

28 No busca ansiosa Maria vanas fugitivas sombras, ensayado su deseo a solicitar verdades: Pues qué busca? El discretissimo Bernardo lo declara con novedad, comentando la clausula de nuestro Evangelio tan comun: A, Invenisti gratiam, la dize el Angel a Maria: Encontraste

la gracia, luego la buscava, B, infiere discreto Bernardo, porque solo se encuentra lo que se busca. A no buscarla primero su diligencia, no la dixera que la avia encontrado, sino que se la avia venido: Pues qué busca, si la goza? O Gabriel afecta olvidar lo que la ha dicho, ó ocioso lo buscado, porque la ha saludado por llena de gracia: B, G, avia plenay siendo imposible llenarle mas lo ya lleno, ocioso será buscar gracia que no puede crecer.

29 Instruye nuestros cuydados, dize altamente Bernardo, porque ha de ser la mayor perfeccion tan sollicita en su aumento, que aunque se vea llena de gracias, ha de buscar otras nuevas, porque pararle contenta con su gracia, fuera aventurarla por satisfecha.

30 Su delengañio me ministra luz a mi corta inteligencia: Mi respeto siente que no se contradize la gracia que Maria busca con la que el Angel la confiesa; porque las que busca son gracias para dar, las que el Angel la confiesa, son gracias para tener. Protesta el Angel, que está llena de gracia, porque no la faltó quato pudo caber en vaso de criatura; pero esta gracia es para si, y no teniendo mas gracia que buscar para si, busca gracia para dar a otros su amor: por esto la promesa de concebir, y parir es despues de asegurarla el Angel que avia encontrado la gracia que buscava, y con vn Ecce, que denota ser esta la gracia que buscava su fineza, porque la clausula del Angel seguida es: C, Invenisti gratiam apud Deum: ecce concepit, & paries filium: como quien dize: Para que conoza tu fineza que has encontrado la gracia que buscava tu ansia, mira como concebirás, y parirás: Ecce, porque el concebir, es gracia para tu grandeza, el parir es gracia para la redencion publica; pues la gracia de concebir te busca a ti, y tu buscas para el mundo la gracia de la redencion, porque no se contentará tu amor con la gracia propia, a no aver encontrado para todos la gracia agena.

31 A poder reynar inquietud en Maria, solo la tuviera su ansia de verse llena de gracia, y cerrado el camino de difundirla: tres linages de afectos humanos digullan al Cielo en este mortal camino de viadores, escribe profundo Agustino: D, los que se paran, los que se buelven, y los que yerran: Y quien se para en el camino? El que presume citar lleno, y no necessitar de nuevos pasos. Es el amor Divino ignorante de las leyes de satisfecho, escribe Teodoro: E, Tan familiar conversava Moytes con Dios, que hablava como vn amigo rostro a rostro: F, Facie ad faciem, y apenas acaba de pronunciar este singular favor el texto, quando dos versos mas abaxo le suplica Moytes a Dios le manifeste su semblante: G, Ostende mihi faciem tuam: Pues si le mira, qué desca? Pues por esto le desca, porque le mira: Es contraria la condicion de los bienes, escribe Nifeno; H, la gloria humana poseída, engendra fastidio; la Divina gozada, causa deseo: Mira Moytes la soberana luz, y quanto mas la mira, mas la desca, porque antes demirla, era su deseo hijo de su ansia, despues de gozarla, era su deseo hijo de su experiencia.

32 En la Oracion primera deste Misterio, desde el numero 7. fundé con varias razones nacer en los bienes inmortalis los deseos de las posesiones; aora adelante, que deseos eficaces son hijos de bienes esperados, pero deseos ardentissimos son hijos de bienes poseídos; la razon se funda en los padres: Quanto mas eficaces son los impulsos, salen mas ardientes los actos; el impulso del deseo para vn bien esperado, es la noticia de su bondad; en vn bien poseído, es la experiencia del bien; de noticias a experiencias va la distincion, que de imaginaciones a verdades, y de fantasias a evidencias, porque la noticia, dize elegante Agustino, es vna mental imagen del entendimiento, la experiencia es el vltucto de lo conocido; con la noticia goza del objeto la idea; con la experiencia passa a ser el gozo en la alma; y mas ardientes impulsos serán las experiencias de vn gozo, que las noticias de lo imaginado.

B, Bernard. serm. 3. de Annun. fol. 132.

B, Luc. 1. vers. 28.

C, Luc. 1. vers. 30. & 31.

D, August. tom. 9. lib. de Canonicorum, cap. 2. fol. 202. Via ergo ista nostra ambulantes quavis, & tria sunt hominum genera, que odit remanentem, retro redeuntem, aberrantem...

Quis non proficiat remansit in via... Quis est qui non proficiat? Quis putaverit esse sapientem, qui dixerit sufficit mihi, quod sum.

E, Theodor. Orat. 3. de Charit. Divinus amor satietatis legum nescius est.

F, Exod. 33. vers. 11. Loquebatur Dominus ad Moysen facie ad faciem, sicut soles homo loqui ad amicum suum G, Ibid. vers. 13. Si inveni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam.

H, Nifon. lib. de vita Moys. Augustin. contr. Acad. dem.

33 Del fumo bien que goza enciende Maria las honestas llamas de su ansia, de su purissima fineza aviva el Hijo la fuya, y en competencia amorosa litiga el amor la palma.

I, Psalm. 18. vers. 6. Exultavit ut Gigas ad currentiam viam.

K, Augustin. tom. 8. conclus. 1. & 2. sup. hunc Psalm. fol. 21. L, Isai. 9. vers. 6.

34 El celebrado vaticinio de David le entiende Agustino (con todos los Padres) de la Encarnacion: y, corrió como Gigante para venir al talamo de Maria. El verbo Exultavit significa vna indecible alegría, porque mirar su defecto humano ya cumplido, le llenó las alegrías de gustoso.

35 La voz de Gigante la entiende Agustino por la grandeza de Soberano; K, pero con otra voz contraria a la de David se explica Isaias, y parece con mas propiedad, porque le llama Parvulo, y no Gigante, Parvulus enim natus est nobis; L, porque no dispensando su poder en las inocentes miserias de lo humano, abrevió en la pequeñez de niño su inmensidad sin espacio. Pues como David le llama Gigante, è Isaias le intitula Parvulo.

36 En reverente congetura responderà mi respeto: Vñ de las voces conforme los misterios que vaticinan. David habla de la Encarnacion, Isaias habla del Nacimiento, Parvulus natus est nobis; en la Encarnacion vive dentro del claustro de Maria, en el Nacimiento dexa su purissimo claustro, y sale a la publica luz del mundo; y parece que ay tanta diferencia de estar en el claustro de Maria, ò fuera de su pureza, que el que fuera se adora como pequeño, dentro se venera como Gigante, porque dentro de Maria parece que se engrandee, saliendo de Maria parece que se disminuye.

M, Deuter. 32. v. 11. N, Luc. 3. vers. 22.

37 Passando desta alegorica ponderacion de amor a los passos de la carrera, no fuea retorica propiedad la voz de Gigante, porque mejor explicará la velocidad de su curso la ligereza de vna ave, que la pesadez de vn Gigante: no desdella el amor, M, ni compararle a las plumas, ni honrar con sus apatencias sus alas, N, Pues como se contenta con correr, quien puede elegir plumas para bolar?

38 Presumo que satisfará a la duda la Filosofia, y la experiencia: la carrera tanto se compone de fortaleza, como de ligereza, porque en carrera breve vencerà el mas ligero, en curso dilatado excederà el mas fuerte: era carrera tan larga la del Verbo, como correr del Cielo al mundo; y no contento con las ligerezas del bolar, buscò las fortalezas del correr, porque alargò quanto pudo el passo para llegar su amor mas presto.

O, Psalm. 21. v. 10. & 11.

P, Vido Calepin. hie. Livius lib. 2. B.lli Punic.

Q, August. tom. 8. exposit. 2. sup. hunc Psalm. fol. 24.

Deus meus ab vberibus matris meae. Nam ante saecula Patris meo, De ventre matris meae Deus meus. De ventre matris meae Deus meus est. Non de te Deus meus: nam de te Patris meus, sed de ventre matris meae Deus meus.

39 Proverbio discreto fue, que el deslíz de vn Gigante era carrera de vn enano, porque mas caminarà vn Gigante andando, que vn Pigmeo corriendo. Corre como Gigante la carrera para introducirse en Maria, y es ilacion forçosa que se introduce en la estatura que corre, luego si la corre Gigante, como Gigante se introduce, porque vna perla pequeña cupiera en vna breve caxa, vn diamante mayor que todo el Cielo mal pudiera estrecharse en los ambitos del mundo; pero es tal la grandeza de Maria, que, ò el diamante estrecha para caber lo infinito, ò la dà privilegios, por caber en su claustro, de abreviar lo inmenso.

40 Pero no parece que se casin bien estas ansias de encarnar, con las dificultades de salir a luz. En anticipados vaticinios introduce David al Verbo ya humanado, y diciendo a su Padre Eterno este dulce sentimiento: Exivisti me de ventre... De ventre Matris meae, Deus meus est matris meae Deus meus. O, me sacaste del materno claustro. Este verbo Exivisti significa, en... De ventre matris la elegancia Latina, alguna sollicitud, ò fuerza que se haze a lo que se facia. Deus meus est, P, porque viene el Verbo tan gustoso a Encarnar, que viene como Gigante corriendo, pero està tan bien hallado en el centro de su amor, que casi por fuerza le llegan a sacar.

41 Profundo Agustino advirtió la precision hermosa de las voces que vñ Christo, Q, Habla desde el claustro de su madre con su Padre Eterno.

Eterno, y no le llama su Padre, sino su Dios, porque era, dize Agustino, su Padre por la procession eterna, era su Dios por el nacimiento temporal: (Desta delicada precision de Agustino debe hazer mi respeto advertencia a los estudiosos, de que si se encuentran varias precisiones Teologicas de las formalidades divinas en mis escritos, conozcan que no es licencia, sino imitacion; pues siendo lo mismo para la procession del Verbo Dios que Padre, y Padre que Dios, precinde Agustino, diciendo: No de ti, Dios mio, porque de ti, Padre mio: Non de te Deus meus: nam de te Pater meus, siendo de Fè que es tan Dios el Padre engendrando, como el Verbo Dios procediendo. Disimulen a la necesidad la digression.)

42 En el sentido moral que sigue Agustino, se descubre la fineza de la precision en vna ponderacion de piedad: Antes de encarnar, le llama con el nombre amoroso de Padre; desde el claustro de su madre, no se intitula su Padre, sino su Dios, porque teniendo tal Madre de quien llamarse Hijo, no parece que hecha menos llamarse Hijo del Padre Eterno.

43 Muda Christo en dulce cariño los nombres, porque llena, como fiel Hijo, a su Madre de privilegios: es Dios su Padre para los respetos eternos, es Dios para los pechos maternos temporales: Deus meus ab vberibus Matris meae. Es su Padre, dize Agustino, &, antes de los figlos, es su Dios entre los maternos pechos, De ventre Matris meae, Deus meus est, &, dize tambien David: le llama Christo con el nombre de Dios, y escusa el nombre de Padre, no porque aya perdido la Magestad de Padre por la temporal generacion, sino por ser tan atento con su Madre su cariño, que a ser capaz de olvidarle de vn Padre Divino, parece que le trã para la memoria ser Hijo de tal Madre como humano.

44 No pisan estas ponderaciones amorosas las lineas de las verdades, pues ni puede introducirse en Christo olvido, ni anteponer a lo Divino lo humano: son vnos reverentes hiperboles de vn excesivo amor, que incapaz de explicacion, pide, para declararse, licencia a la verdad.

45 Disimulen, pues, seguir la ponderacion que he tocado. Tan amante vive del claustro de maria, donde se hospeda, que dexando aquel excelso Trono de luz (en el sentido que ocupandole como divino, se dize que le dexò como humano) viene presuroso de su Esfera a estrecharse en la de Maria; pues permitan al afecto dezir, contemplando esta ansia, q para descender a encarnar en el claustro de Maria, baxa gustoso; para desviarle de su compania, parece que se aparta violento; para encarnar en Maria, dexa el Cielo con gusto; para apartarse de Maria, aunque sea para volver al Cielo, parece que no irà gustoso.

46 En la piedra que descendió de la montaña, buscando el fragil barro de la estatua, T, sin que la cortasse mano humana, se representa, en dictamen de Agustino, V, a quien sigue el docto Pereyra, X, la Encarnacion; porque Christo se intitula Piedra, &, el monte es la Gloria; y baxa el Verbo del monte de la Gloria a buscar nuestra fragil tierra. Este descenso fue tan nativo en la piedra, que no tuvo necesidad de que la moviesse, ni mano humana la tirasse, Abscessus est lapis sine manibus. Para subir triunfante Christo a la Patria, lo explica San Marcos, diciendo, que se llevan, Assumptus est, &, y San Lucas, escribiendo que era llevado, Ferbatur in Calum, &, C, y lo repite en los Actos Apostolicos. D, Adora por la Fè que subió por su propia virtud: no le llevó brazo ageno, ni exterior impulso, pero mal se negará que vñ los Evangelistas de vna explicacion, &, que confessando la propia virtud con que sube, permiten licencia a que dentro de si se pueda contemplar vna amorosa violencia, &, vna dulce repugnancia, como el que dize para explicar la contradiccion que haze a su gusto: A esta me lleva la fuerza de mi cariño, ò la obligacion de mi entendimiento. Permitida esta licencia amorosa, se registran muy contrarios los passos del baxar, y del subir. Para descender a encarnar, baxa

R, August. iam laudatus.

S, Psalm. 21. vers. 11.

T, Dan. 2. vers. 34. Abscessus est lapis de monte sine manibus.

V, August. 10. g. tract. 9. in Ioan. fol. 19.

August. eod. 10. g. tract. 1. in epist. 1. Ioan. fol. 126.

X, Pereyra. in Dav. hie. 10. 2. fol. 32. Haud dubie significabat administrandam Christi generationem ex Matre Puragine, sine ulla virilis seminis concursu.

A, 1. Ad Corinth. 10. vers. 4.

B, Marc. 16. vers. 19.

C, Luc. 24. vers. 51. D, Mat. 1. vers. 2. Cayetan. sup. 16. Marc. fol. 197. Assumptus est, non alieno adminiculo, sed propria virtute.

como vna piedra, porque tan ansiosa en lo natural baxa vna piedra delo alto, como quien camina a su centro; para subir a su Cielo se explica con vnas voces, que permiten dentro de si vnas como amorosas repugnancias, porque para baxar a Encarnar dexava su Trono, para subir a su Esfera dexava a Maria, y mas gustoso parece que baxa a Encarnar en el Cielo de Maria, que sube a triunfar en el Trono de su Gloria.

PVNTO SEGUNDO.

47 **E**L Segundo Punto era, que mirarse Maria tan exaltada no la excita deseos de sus mayores glorias, sino ansias de nuestras mayores conveniencias: *F*, Reconoce la ambicion padres tan antiguos, que prueba su origen en el Cielo con Luzbel, y en el Paraíso con Adán; *G*, ni respetó lugares, ni entendimientos: profanó Alcazares sagrados, é inocentes sitios; *H*, llorando el Cielo en perdidas fillas su ruina, y el Paraíso en tristes soledades su tragedia. *I*.

48 Aun no bastó la severidad del suplicio a tener las dichas de poderoso exemplo, pues perseveran las ambiciones, como si huvieran sido sus primeros delitos felices. Muchos han sido traydores, por aver visto algunas traiciones coronadas. *K*, Toda la esbirpe Real mató Athalia, por adquirir el Imperio. *L*, A los Cesares Romanos las armas de los Pretorianos los elegian, y ellas despues violentamente los traspasavan, porque en las mismas violencias de elegirse, hallavan el castigo de exaltarfe; miravan sus tragedias los ambiciosos tan enjutos los ojos, y tan quietos los animos, que nunca presumian que de desdichas agenas podían passar a desgracias propias, hasta que el primer aviso de su engaño era la violencia del cuchillo.

49 Como podrá desengañar a la ambicion la eficacia de los discursos, si no ha podido entibiara la experiencia de los successos? Cesaron los precipicios de castigo, pero quedaron los precipicios de la ambicion. Pudo la razon con su humanidad moderar la ley que ordenava precipitar a insignes delinquentes, *M*, pero no ha podido poner ley la templanza, para que no se precipite la soberbia.

50 Estos mortales inquietos deseos, que sacrifican sus ansias en los vanos altares de vnas esperanças inciertas, desacreditan con sus errados sacrificios las aras que pretenden honrar con sus votos, porque si confian en su esperança, son necios; si desconfiando la sirven, son locos; si la creen, idolatran vn engaño; si no la creen, malogran vn servicio. Si saben que el Espiritu Santo maldice al hombre que confia en otro hombre, ó poco fieles desprecian el vaticinio, *N*, ó muy necios esperan forma del Oraculo: Infelices de vosotros, dize Isaias, *O*, que esperavais auxilio de la fortaleza de Faraon, *P*, y era vuestra confianza la poderosa sombra del Reyno de Egipto; *Q*, pues tan engañoso saldrá vuestro juicio, que se bolverá en confusión vuestra esperança, y vuestra confianza en ignominia; en esto para quien espera, y quien confia, porque al engaño de no aver conseguido, se junta el deshonor de quedar afrentado.

51 Confieso que me acufarán de prolijo, por entregarme tanto á las acufaciones de nuestros locos deseos, pero me obliga el dictamen de juzgar que nuestra mayor ruina procede de no saber moderar las ambiciosas inquietudes de esta dominante passion. Deseo con ansia que esperemos en quien debemos esperar; y pues la Iglesia llama esperança nuestra a Maria, *R*, sea Maria nuestra esperança, y no falláquemos necios lo que protelamos rezar como devotos.

52 Con estos dos Misterios instruye Maria esperanças, y deseos: en la Encarnacion se la viene la dicha sin buscarla, no le fatigava con esperarla, solo procurava merecerla, porque el discreto arbitrio de esperar

la.

F, *Isai. 14. vers. 13.*G, *Genf. 3. vers. 5.*
H, *Apor. 12. vers. 8.*
*Neque locus inventus est coram amplius in Calo.*I, *Genf. 3. vers. 24.*
*Eiecitque Adam.*K, *4. Reg. 11. vers. 1.*
*Athalia interfecit omne semen regum.*L, *Histor. Roman. Paulin.*M, *Leg. Si divinus, 25 ff. de precis. f. 162.*
*in Digesto Novo. Non potest quis sic damnari, ut de sexo precipitur.*N, *Ierem. 17. vers. 5.*
*Hec dicit Dominus: maledictus homo qui confidit in homine.*O, *Isai. 30. v. 1. & 2.*
*Et filii deserventes, dicit Dominus, ut facerent consilium, & non ex me.*P, *Ibid. vers. 2.*
*Spevantes auxilium in fortitudine Pharaonis, & habentes fiduciam in umbra Egypti.*Q, *Ps. 3.*
*Es eris vobis fortitudo Pharaonis in confusione, & fiducia umbra Egypti in ignominiam.*R, *Ecles. In Salve Regina...*
Spes nostra Salve.

favores, no es solicitarlos, sino merecerlos. En la Expectacion desea esta dicha que goza difundirla en todos; porque no es dicha humana, de quien presume la avaricia, que el comunicarla es disminuirla; es bien divino, y en el coraçon de Maria, que no le mirara por tan insignie favor, a no consagrarle en la publica utilidad. Enseña, pues, en su Encarnacion esperanças; y en su Expectacion deseos; porque en la Encarnacion enseña a esperar, mereciendo; en su Expectacion enseña a desear, comunicando.

53 Quien avrá en el mundo que gozando vn bien, anele mas comunicarle que poseerle? Solo Maria con su ardiente carifio pudo fundar la Catedra deste finisimo deseo. Nace el delirio de los nuestros de ser nuestras potencias ignorantes: los hõbres no saben discurrir, ni querer, ni desear, discurren lo superfluo, aman lo vicioso, y desean lo nocivo; el entendimiento se gasta en apariencias, el amor se consume en falsedades, y el deseo se emplea en intereses; priva con el entendimiento lo aparente, porque las verdades le cansan; reyna con la voluntad lo falso, porque no mira como delectable lo honesto; impera en el deseo lo interesado, porque dexara de ser deseo humano, si no fuera codicioso.

54 Nace este vil desorden de afectos de que en el mundo no ay amor; sino interés; y como los deseos son hijos de los amores, de padres tan poco limpios no pueden salir hijos hidalgos; solo Maria sabe desear, porque solo su fineza sabe querer: no quiere el bien solo para si, esse fuera interés; le quiere para otros, esse es amor.

55 Tres estados puede reconocer la voluntad para sus operaciones: Vn amor se puede considerar esperando, consiguiendo, ó perdiendo: amar esperando, es ser codiciosos; amar consiguiendo, es ser vlturosos; amar perdiendo, es ser finos: no perdía Maria en rigor a Christo por manifestarle al Vniverso, pero se puede dezir que perdía la posesion, que como vnica gozava. Menos mal lo explicare: Perdía el ser vnica en el favor, porque deseava fuesse el favor comun: pues este hidalgo deseo es la calificación de su carifio.

56 A las ansias de Jacob sirven de columnas los respetos, y de piramides los siglos: illustre fue su amor con Raquel, pero sin agravo de sus finezas, pido licencia a su llama para descubrirle algunas humanas nulidades. Protesto que no es censura, sino desengaño.

57 Sirvió Jacob catorze años entre escarchas, y ardores por Raquel, *S*, ni el tiempo le desmayó la aficion, ni el trabajo le entibió la voluntad. En este largo curso tuvo su amor tres estados, porque mi respeto le considera esperando, poseyendo, y perdiendo. Pues contemplemos como proporcionava los carifios a estados tan diversos.

58 Amó Jacob a Raquel quando la esperaba, amó a Raquel quando le poseía. Insignie fineza, a quien la posesion no resfria! Tanto la amó poseyendo, como esperando, porque desempeñó el trato de sus prendas la promesa de sus esperanças: son algunas posesiones triste desengaño de las esperanças, porque no encuentra el gozo lo que pintava el deseo, y al verse engañados con la esperança, se transforma la posesion en quexa.

59 Los amantes profanos no distinguen en sus amores mas de los dos estados de *Esperar*, ó *poseer*. Pues Maria añade tercero, esperar, poseer, y perder. Qual destes tres estados califica al amor? Sus condiciones lo dirán: Amar esperando, es ser ambiciosos; amar poseyendo, es ser acomodados; amar perdiendo, es ser finos; porque amar esperando, ó poseyendo, es poner a ganancia lo amado; amar perdiendo, es servir a su costa con lo querido.

60 Registrémos aora estos tres estados en Jacob. Jacob se miró con Raquel esperando, poseyendo, y perdiendo: en las distancias de la esperança la adora, *T*, en las felicidades de la posesion la ama, *V*, y en las tristezas de perderla la llora: *X*, muere Raquel malograda, y al referir la tragedia Jacob, dize que Raquel se murió para él, *Mihi enim mortua est Raquel in ipso itinere.*

N

est



BIBLIOTECA PÚBLICA DEL ESTADO DE VERACRUZ

S, *Genf. 29. vers. 20.*T, *Genf. 29. vers. 20.*
V, *Genf. 29. vers. 30.*
*Tandemque potius optavit nuptijs, amorem sequens priori praevaluit.*X, *Genf. 35. vers. 19.*
& 20.Y, *Genf. 48. v. 7.*
Mihi enim mortua est Raquel in ipso itinere.

est Rachel. Perdona su discrecion, que no suena explicacion atenta, ni confesana; no ha de dezir que se murió para él, sino para todo el mundo, y que muerta para todo el mundo, vive eternamente en su pecho; pues en verdad que no dize sino que murió para él, porque no vive mas el amor del mundo de lo que vive el sugeto amado.

61 Consideremos mas profundamente este *Mibi*. No pretendo censurar su amor de que no refiera la Escritura en los lances que elerive su muerte, los llantos que merecia su tragedia: no dize que la llora, solo advierte que la sepulta: no formo acusacion del defecto de los ojos, porque ay llantos que son facilidades y penas, que ocupando todo el pecho, ignoran el camino natural del desahogo; sentimientos que pñan en llantos, ò ignoran reprimirse, ò pretenden desahogarse. Mi admiracion nace de lo mismo que Iacob confiesa: murió Raquel para mí, porque yá para mí acabó; vive el amor mas fino del Mundo los espacios que vive el sugeto amado; pero tambien espira con la muerte de lo que amó: muere lo amado, y muere lo amante, porque tan muerto queda el cariño de lo que se amava, que le pueden enterrar en la misma sepultura.

62 Pues como la llama de vn Iacob professa de temporal? Como pretende el olvido tener jurisdiccion en su pecho? No es el mas fino amante de los siglos? Si, pero quiere el uso humano: ninguno ama en el Mundo objeto que no pueda gozar, porque lo imposible no es esfera del amor; no a pasado la voluntad en sus perseverancias a los tres estados de amores, se a quedado en los dos, de posesiones, ò esperanzas; y en ningun estado es puro; porque si espera, vive de intereses futuros: si posee, se alimenta de vñuras presentes: gozar de lo que se ama, no es amor, sino conveniencia: aun en la region de la esperanza no llega a ser fineza, porque se debe desquitar lo que martiriza con lo que promete, y lo que tarda con lo que dleyta. Passa Iacob al ignorado estado de perder, y confiesa que yá Raquel se acabó; *A*, porque amores que viven del esperar, y el gozar, es preciso que se mueran con el perder.

A, Ibid. Mibi enim mortua est Rachel.

63 Este defengañio, aunque parece de discurso mas delicado que verdadero, se funda en vna filosofia corriente: Amar para ganar, ò ganando en el amor, es de codiciosos; amar perdiendo, es de enamorados; a la ansia de la esperanza la malquista la codicia de lo que espera, a la estimacion de la posesion la disminuye el interés de lo que gozaja quien pierde por amar, con su detrimento califica su amor; perder, y amar, es amor sin exemplo en lo humano, ó latrocinio hermoso del amor Divino.

64 Contemplando mas profundamente la tragedia de Raquel, diviso en sus breves voces largos defengañios. Todo su dolor le reduce Iacob a dezir, que murió para él Raquel. *B*, Poco dize, muchísimó falta: De tres prendas debia su fineza alajar su triste memoria, de la belleza de Raquel, del excesivo amor que la tuvo, y de su tragedia desgraciada: debe acordarse de su hermosura, de su fineza, y de su desgracia. Pues sepa el defengañio, que mereciendo estas prendas memoria tanta, al verla morir, solo se acuerda de vna: no se acuerda de su amor, ni se acuerda de su beldad, y solo se acuerda del morir, porque quedó con su muerte tan olvidado, y que aun no se acordava de lo mucho que la avia querido.

65 La que suena malicia de mi discurso, sale prudente sospecha en el texto. Porque no dize Iacob entre suspiros tristes, murió mi Raquel amada? faltó mi esposa querida? Yá que pronuncia *Mortua est Rachel*, añada, como debe, *Mortua est Rachel dilecta*, murió mi Raquel amada, para protestar con la voz de averla amado los meritos del objeto. Pues en verdad que sin acordarse del amor que la tuvo, solo se acuerda de que yá a muerto, porque no solo se olvidó del objeto querido, sino de

B, Ibid. Mibi mortua est Rachel.

de lo mucho que avia querido al objeto, *Olividose de todo lo amado*. No solo perdió el amor, sino la memoria de amar, porque aun no se acuerda de lo que amó: luego de todo lo que la avia querido no le quedó otra memoria, sino de averle muerto. *Mortua est Rachel*.

66 No ay voz en todo el contexto que indique amor, ni memoria de aver amado, solo haze memoria de su tragico sepulcro: no presumo olvido tanto de vn coraçon tan atento, pero mal se negará que a nuestros coraçones ofrece el texto esse grave defengañio, porque repetir dos vezes el sepulcro de quien tanto avia querido, y no dezir vna siquiera lo mucho que la avia amado, ò es anteponer a su amor el interés de la falta, ò aver enterrado con Raquel su memoria.

67 A poder escusarse la civilidad de vn olvido, razon bien poderosa ministra nuestro genio. Porquè, debiendo acordarse Iacob de tres prendas, se acuerda solo de vna? Debia acordarse (como dixé) de su hermosura, de su fineza, y de su desgracia; pues solo se acuerda de la desgracia del morir, y olvida la hermosura, y el amor. Confieso que no ay razon en la razon de amar, pero encuentro razon en la passion de nuestro querer.

68 La memoria es vna forceña enemiga, mal la conoce quien la alaga. Es la memoria vna imagen de lo pasado, y vn espejo de lo sucedido; sus representaciones me parecen siempre tiranas, porque, ò propone bienes, ò males; ò representa pesares, ò gozos: si propone males, el temor los haze presentes, y el rezelo los finge inevitables; congoja dos vezes, vna con lo que representa, y otra con lo que el miedo asegura. Si propone bienes, es preciso que sean passados, porque de lo presente no ay memoria, sino vista: de lo futuro no ay memoria, sino profecia; con que su preciso territorio viene a ser el largo campo de lo pasado; pero concedamos a la Filosofia que pueda representar la memoria bienes passados, ò futuros, siempre será molesta; porque si propone bienes futuros, son dudosos; si bienes passados, son perdidos. Todos sus representados, y propuestos bienes han de ser distantes, por mas que porche la imaginacion con su viveza a hazerlos presentes, porque quedan presentes en pintura, y distantes en esencia; sombras de colores, sin cuerpo de verdades. Mirar vn bien, ò perdido, ò incierto, podrá ser lisonja de algun delirio; pero arreglandose a la razon, será porro del entendimiento, luego siempre martiriza la memoria con todas las alajas que representa; si propone bienes, porque los dexa distantes; si propone males, porque los buelve presentes.

69 Sobre las bassas desta Filosofia funda la passion los olvidos de su amor: Padece vn amante por quien ama, es collosa fineza, y no se vñan finezas a toda costa: no se debió de atrever Iacob a cõservar las dulces tiranias de su memoria, porque fuera vn tormento de por vida. Acordavase, pues, de Raquel como muerta, y no como viva; porque acordarse de Raquel como viva, era memoria de vna gloria yá perdida; acordarse de Raquel como difunta, era memoria de vna desgracia; y no congoja tanto la memoria de vna desgracia, como de vna gloria perdida. Los rebeldes Angeles infelices padecen en el Abyssmo la pena de sentido, y la de daño; *C*, la llama, que en dictamen de Santo Tomás, *D*, Gregorio, *E*, y Agustino, *F*, elevada nos abraza, y la falta de la vision Divina; pero entre vn ardor que es tormento, y vn bien que se mira perdido, no son tan infelices en ser con los tormentos desdichados, como en ser desdichados aviendo perdido el ser dichosos.

70 Parece, pues, que Iacob buscó medicina a su dolencia; y como para vna perdida irreparable no ay mas remedio que el olvido, lo primero que pretendierá olvidar, sería la memoria de su amor; porque acordandose de Raquel viva, se acordava de su perdida gloria; acordandose de Raquel difunta, le entrificia la desgracia, pero le consolaria el ser

C, Matth. 23. vñs. 47. Discedite a me male dicit in ignem aternu, qui paratus est diabolo, & Angelis eius. August. lib. 2. 1. de Civ. Dei. cap. 9. & 10. D. Thom. in Quest. disput. quest. 26. de passionibus anime, art. 1. in consol. fol. 361. E, Gregor. in 4. Dialog. F, August. tom. 5. lib. 2. 1. de Civ. Dei. cap. 9. & cap. 10. fol. 201. Iam enim satis superius disputavi posse animalia etiã in ignibus vivere in visione, sine consumptione, in dolore sine morte, per miraculum Omnipotentissimi Creatoris. Et cap. 10. Miris, & ineffabilibus modis adherendo accipientes ex ignibus panem, non autem ignibus vinum.

agená: no pudiera encontrar alivio a su tormento, si se acordara de las glorias humanas que avia perdido; pues basta, dirá su cuydado, que me acuerde de su desgracia, sin que me deba memorias, ó su amor, ó su hermosura; por que acordarme de que perdí el objeto de mi amor, es martirizarme; acordarme de que murió, es compadecerme.

71 Confieso la proligidad con que he corrido el texto, pero me disculpa el desengaño; ama María perdiendo, porque parece que pierde esperando; aman los hombres esperando, quando han de ganar; ama María esperando, aunque huviera de perder, porque el amor imperfecto, dice mi Angel Tomás, G, quiere el bien para sí propio; el amor perfecto, sin quererle para sí, le quiere para el amado.

72 Creo que he probado mas de lo prometido: ofrecí probar que los afectos humanos no sabian querer, y convení que sabian olvidar: no saber amar, es tibieza, pero saber olvidar es alevosía. Ignoran los hombres ser amantes, porque el fino amor es un censo contra quien ama, que obliga a pagar rehditos costosos de pena; y si es raro quien sabe padecer por conveniencia propia, como padecerá por la agena.

73 Ya escucho a los discretos me replican, que por mas que eleve las finezas de su amor en las ansias de esperar, la Iglesia la canta siete Oes, y se estrecha su deseo a siete dias. Numero tan corto, como ha de componer merito tan largo?

74 Confieso que es breve el numero de dias que resta a las ansias de María para mirar lo que desea para gozar lo que suspira. A siete Oes se reduce todo el numero de sus deseos, pero esto es medir el tiempo por el computo de las horas, y es muy diverso el reloj de las ansias: siete dias de esperanza son en el computo de la luz, pero saldrán siete siglos en la arismetia del amor.

75 En la Oracion Tercera deste Misterio toqué este texto, refrendando segunda inteligencia: *Modicum, & iam non videbitis me, & iterum modicum, & videbitis me, &c.* dice Christo a sus Discipulos amantes: Breve tiempo me gozarán vuestros ojos, y breve tiempo me perderán de la vista vuestros deseos. Como breve tiempo? Exclama enamorado Bernardo, *O modicum longum!* Con respeto a tu palabra, no puede ser breve tu ausencia, porque la falta de vista de vn Dios labra de vn infante vna eternidad. Pues como puede ser verdadero el Oraculo? Distinguiendo los afectos, responde Bernardo: *Vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.*

76 Es breve ausencia, y larga, porque tiene dos respetos, vno a nuestros meritos, y otro a nuestros votos, vno a lo que merecemos, y otro a lo que deseamos; considerando lo que merecemos, es muy breve ausencia, porque la merecíamos muy larga; considerando lo que deseamos, es muy larga, porque para el amor ninguna ausencia es corta: es una complicacion de computos que labran los afectos: para vn ardiente deseo ninguna ausencia es corta, para vn pequeño merito ninguna ausencia es larga, porque si para el gusto del amor no ay posesion larga, para el deseo de la voluntad no ay ausencia corta.

77 No se mide lo esperado por los minutos del tiempo, sino por las ansias del corazón. A siete dias reduce María sus finisimas esperanças, pero siendo dias de esperar, son siglos de amar, y merecer, porque abrevia en pocas horas el inmenso volumen de sus ansias.

78 No me rozarèn lo que tengo discurrido de Jacob: Todos convencen sus altas finezas de los catorce años de fino, yo admiro mas la explicacion que el tiempo: *Videbantur illi pauci dies pro amoris magnitudine.* Tres veces contemplaré, el *Illi*, el *Pauci*, y el *Dies*.

79 A qué amante ha parecido poco lo esperado? A vn Jacob fino. A quien parece mucho lo que espera, mas le debe el interés del gozar, que la atencion del servir, porque antepone el logro de su ansia al merito de

G, D. Thom. in quest. disputat. quest. 17. mica de spe. art. 3. in conclus. fol. 219. edit. Lugdani 1568.

Ita omnis affectio anime preventi ex amore... est autem duplex amor: unus quidem in peccatis, alius autem in peccatis.

Imperfectus quidem amor alienis rei est, quando aliquis rem aliquam amat, non rei bonum in se ipsa vult, sed ut bonum illi sibi velit... Alius autem est amor perfectus quo bonum alienis in se ipso diligunt: sicut cum amando aliquem, volo quod ipse bonum habeat, etiamsi nihil inde accidat.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

H, Ioh. 16. vers. 16. I, Bernard. O modicum longum! Pie Domine modicum dicit, quod non videmus te? Salva sit Verbum Domini, langum est, & multum nimit, vtrumque verum est, & modicum meritis, & non modicum votis.

lo que adora. No es fino quien padece sintiendo el padecer; más será violencia, que ansia; mas pena, que fineza: este será vn violento sacrificio, que a poder escusarse del martirio, se huiera fugitivo del tormento. La fineza es padecer con gusto, y tener gusto en padecer, porque es preferir el merito de lo amado al obsequio de lo padecido. Contemplava Jacob tan excedentes las prendas de Raquel, que ningun rendimiento fuyo le juzgava digno de su empleo: con esta consideracion servia para merecerla, y deseñimava lo mismo que servia, porque conocia que todo era poco para merecerla. Pues por esta causa afirma el texto que tantos años *Le parecian a él pocos dias, Videbantur illi*: no parecian a otros, sino a él solo, *Illi*: los extraños los graduavan por años proljos, él los computava por dias cortos, porque los extraños los miravan sin amor, él los numerava por su voluntad; y los que son largos años de esperar a quien no ama, parecen breves dias a quien adora.

80 Ponderan los amantes del siglo lo mucho que padecen por quien aman, y disminuyen los verdaderos lo que padecen, reputando en poco quanto sirven. Así cuentan los profanos amantes como interesados, pero no los honestos como finos: firvió largos años para merecerla por esposa; y como eran penosos ejercicios de campo entre ardores, y escarchas, siendo largos años a su paciencia, eran pocos dias a su ansia, porque se juzgava tan indigno de merecerla, que tantos años de trabaxo, los graduava su respeto por pocos dias de servicio, *Videbantur illi pauci dies*.

81 Por esta fina atencion los llama *Dias*, siendo años, porque siendo años para la verdad, eran dias para su amor: transformava su respeto los años en dias, porque siendo años cabales para servir, eran poquissimos dias para merecer.

82 No contento con intitularlos *Dias*, los llama *Pocos*, *Pauci dies* y en esta voz se esconde la fineza mas profunda, y menos advertida, porque el epiteto propio de los dias no es, *Pocos*, ó *muchos*, sino *Breves*, ó *largos*; así llamamos dias largos a las luzes del Verano, dias breves a las ligeras claridades del Invierno. Pues como los llama *Pocos*, debiendo intitularlos *Breves*?

83 Prudente razon daré: No dice Jacob que son *Dias breves*, sino *Pocos*, porque eran pocos para merecer, pero eran *Largos* para atormentar: eran *Pocos*, comparados para el merito del servicio; pero eran *Largos*, medidos para el deseo; porque era su ansia tan ardiente, que los años le parecian *Pocos dias* para servir, pero los *Pocos dias* le parecian largos años para esperar.

84 Casó Jacob lo fino con lo discreto, y por mas que vn amante disminuye lo que sirve, y lo que merece, no debe disminuir lo que desea; porque dezir que no deseava con ansia lo que adorava, sobre falsedad declarada, fuera tibieza grosera: abatir sus servicios, y sus meritos, es fineza de la modestia; dezir que no deseava, fuera injuria de quien servia. Casa, pues, Jacob lo modesto con lo fino, y lo rendido con lo discreto; y confesando que eran *Pocos dias* para su fineza, no se atreve a llamarlos breves para su ansia. *Pocos* son, dice Jacob, si atiende a lo que merece Raquel; pero como tengo de llamarlos *Breves*, a las ansias de mi amor? Son pocos para mi fineza, pero son largos para mi ansia. Pues sepan, dice Jacob, que a quien finalmente sirve, los años se buelven pocos dias para servir; pero los pocos dias se buelven largos siglos para esperar; porque si el respeto disminuye lo servido, el amor engrandece lo esperado.

85 Pocos dias faltan para que María logre sus finos deseos; pero que mal Arismetico que mido! Son pocos dias, pero siendo de Invierno son muy largos; porque si son pocos, medidos por el reloj de la luz, son largos, computados por el mostrador de la voluntad. No son dias breves, sino pocos, porque si en la grandeza de lo que se espera consiste que parezcan pocos, en la ansia de lo esperado consiste que parezcan largos.

86 Y como paga el Hijo a su Madre esta ansia amorosa? Con una piadosa ponderacion satisfará: Corresponde como atento Hijo; porque primero parece que se acuerda de lo que debe a su Madre en cuyados temporales, que de quanto debe en eternas obligaciones.

87 Vino Jesús a Nazareth, adonde fué educado, escribe Lucas, *Vbi erat nutritus*, *L*, mejor sonaba dezir, adonde fué concebido, *M*, porque siendo mayor grandeza el concebirse, que el educarse, primero debia acordar su mayor grandeza: luego avia de dezir *Conceptus*; y no *Nutritus*. No dificultemos imprudentes soberanas atenciones: Confieso que es mas honor el concebirse que el educarse, si se mira su gloria; pero veo que manda al Evangelista se acuerde del educarse primero para mostrar su fineza, porque la Concepcion, y Encarnacion la debió Christo al Espíritu Santo, *N*, como a principal Autor, y a Maria como instrumento. La nutricion, *O*, y alimento para educarse la debió unicamente a su Madre, y primero se acuerda de lo que debe a Maria, que le alimenta, y le pare, que de la gloria que debe al Espíritu Santo, que le concibe.

N, D. Tho. 3. p. 9. 32. art. 2.

O, D. Tho. 3. p. 9. 35. art. 3. Q. 4.

P, Genes. 3. vers. 6.

Q, Joann. 6. vers. 11.

R, Ibid. vers. 15. *Si fuerent cum Regem.*

S, Joann. 6. v. 53. *Litigabant ergo Iudei.*

T, Ibid. vers. 67.

V, Mare. 8. vers. 2. *Eccc iam triduo sustinent me, nec habent quod manducent.*

Z, Joann. 6. vers. 52. *Panem, quem ego dabo.*

X, Ibid. vers. 67.

A, Ibid. vers. 69.

88 Desempeña a Maria sus ansias en siete dias, alargando los siglos a los profeticos deseos, porque no necesita Maria de reñar sus aficiones en el crisol de largas esperanzas, pero requieren los afectos humanos comprar la estimacion de la dadiva en la costosa tienda de sus prolijos deseos. Infeliz genio el de los hombres! Mas los interpretes de beneficios, desestiman lo que no desean, y no gradúan los favores por la grandeza de lo recibido, sino por la costa de lo deseado: mas estimará nuestro genio una fruta, si la desea, que una Corona; y esta que parece ponderacion, se llora en Eva verdad, *P*, pues antepuso una manzana, por deseada, a una Corona de la inocencia por poseída. Pues sea el favor de su Nacimiento tan deseado, para que sea estimado su beneficio; porque a no averle deseado la viveza de su ansia, no le atenderá tan fiel su correspondencia.

89 Dos linages de pan milagroso ocasionaron en los Hebreos efectos bien contrarios. Multiplica los panes en el desierto, *Q*, y por el privilegio le ofrecen la Corona: *R*, promete este Divino Pan del Sacramento, y es de algunos tan infelizmente recibido, *S*, que como si fuera ofensa la dadiva, se ausentaron de su compañía, *M*ulsi discipulorum eius abiuravit retrò. *T*, Confieso que uno, y otro era Pan milagroso; pero con exceso tá infinito el deste Sacramento, como ser este disfras para su Cuerpo Divino, y aquel quedarle en material alimento. Pues como vn pan menos milagroso los mueve a ofrecerle Coronas, y vno Divino los ocasiona censuras, y fugas? No puedo dar razon de vna sinrazon, pero azecho el motivo en los achaques de nuestro genio. Mas milagroso era este Pan quanto vñ de Divino a humano; pero el pan del desierto fué tan deseado de su necesidad, que los costó tres dias de deseos; *V*este Pan Sacramento fué primera ofrecido que pudo ser deseado, porque se anticipò su galanteria al deseo, *Z*, y mas estiman vn pan humano por averle deseado, que vn Pan Divino por no averle apetecido.

90 Mas se eleva la sinrazon de nuestro genio, contemplando que asistieron Discipulos atentos, y alevolos; agradecidos, e ingratos; los infieles le censuran, *X*, y se ausentan; los Fieles se quedan, y le acompañan. *A*, Pero como le agradecen? No ay voz de agradecimiento en el Pan Divino; en el desierto agradecen con obras, y aqui aun no se escuchan palabras; en el desierto pretenden aclamarle por Rey vnos desdichados, y aora no rompen en altos agradecimientos vnos Discipulos, porque en el desierto esta van necesitados, aora se hallavan satisfechos; y mas estiman lo poco quando lo desea su necesidad, que lo mucho quando no lo pretende su interés.

91 Para crecer estimaciones al beneficio, suspendió el Cielo el desempeño a los humanos deseos, porque en la oficina de lo que ancla, libra nuestra

nuestra codicia el precio de la joya. Con Maria corre otra providencia, porque no necesita alargar deseos para conseguir atenciones. Pero como en vn Mislerio la permite turbaciones, y en otro ansias? En la Encarnacion la veneramos turbada, en su Expectacion la contemplamos ansiosa. Que accidentes son estos? Sospecho que son meritos de su pureza.

92 Es imagen de la esperanza la esmeralda, por el verde color que en apacible agrado deleyta la vista, Ruego escriva ser tan amante de la castidad esta piedra preciosa, *B*, que si alguno la trae, ignorante de su virtud, y se rinde a las licencias de Venus, aunque sean las honestas del matrimonio, se rompe la esmeralda, como sentida de ser testigo de la flaqueza. Con vn Rey de Vngria lo refiere San Alberto Magno, citado por Ruego.

93 Al escusar al Angel la legacia, propone Maria los privilegios de su virgineo honor entre recatos de honestidad. *C*, O fina esmeralda, amante de la pureza! Turbada su hegmosura, y modestia, enciende con lo turbado nueva luz a lo hermoso, *Turbata est in sermone eius*, *D*, Aligura el Angel que será la concepcion del Verbo sin desperdicio alguno de su recato, y que no se quebrará en la Concepcion su pureza, por ser obra de la gracia, *Spiritus Sanctus superveniet in te*, *E*, Acercafe el tiempo del parto: y la que fue en la Concepcion fina esmeralda por amante de la castidad, lo es con nuevo viso en su Expectacion: estorbó el Espíritu Santo a la naturaleza de la esmeralda la quiebra, pero asegurando que no quebrase sus fondos, la permitió explicarse en hermosos sentimientos: en la Encarnacion se explica en turbaciones, en su Expectacion se declara en ansias, porque ya que por asistencia divina es incapaz de quebrarse, no puede, como fina esmeralda, dexar a la vista de sentirse.

94 Gloriosa queda, Señora, vuestra Esperanza, coronada de mas victorias que ansias, y mas laureles que deseos. Pase el triunfo a vencer nuestros vicios, pues de vna esmeralda refiere Plinio, *F*, y Mayolo, *G*, que colocada en los ojos de la estatua de vn Leon, atemorizava los monstruos marinos, huyendo de su luz medrosos: en los ojos del Leon de Iudá de nuestro Hijo asilten vuestras esperanzas, para que siendo pasadizos de su vista, sean nuevos transtos a su clemencia: estienda su luz a este inquieto golfo del mundo, para que huyan reverentes, al resplandor de vuestra esperanza, los monstros, y monstruosidades de la nuestra.

95 Adoro, Señora, tan altas finezas en Hijo, y Madre, y ya que no puedo aspirar a decidir las, deseara acertar a venerarlas. Permitid, Señora, que robemos a vuestra esperanza algunas quietudes para curar nuestras ambiciones: que estudiemos en el volumen de vuestro parto de la limpieza de nuestro codicioso animo; interceda vuestra piedad, para que esperemos sin delitos el Nacimiento de toda la luz que amanezca esse vivo Sol en nuestros entendimientos para ilustrarnos, y en nuestros goraciones para encendernos: que no se malogre el Oriente de tanto Sol en la obscura noche de nuestros vicios, para que auxiliados con la esperanza de vuestra piedad, debamos a vuestra intercesion la gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria Amen.



B, Ruen li. 2. de Gem. mis, cap. 5.

C, D. Thom. 3. part. 9. 30. art. 4.

D, Luc. 1. vers. 29.

E, Ibid. vers. 35.

F, Plin. lib. 37. cap. 5. fol. 735. *Erunt maritimo Leoni fuisse in dios oculos ex smaragdinis; ut radiantibus etiam in gurgitem, ut territi instrumenta re-*

fugerent thynnus, dicit mirantibus novitatem piscatoribus.

G, Mayol. colloq. 18. de lapidib. fol. 238.